De la sombra a la luz



Nº 92
OCTUBRE
NOVIEMBRE
DICIEMBRE
2026

VENERABLE MARIANO JOSÉ DE IBARGÜENGOITIA Y ZULOAGA

Sacerdote y cofundador de las Siervas de Jesús de la Caridad

BOLETÍN DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN

Semplanza

EL SACERDOTE QUE SE DEJÓ HACER POR DIOS

La práctica de las virtudes en el Ven. Mariano José



Mansedumbre

En el ejercicio de su ministerio como párroco, habla a sus feligreses con gran dulzura y serenidad. No apaga la mecha que todavía humea, ni quiebra la caña ya cascada. Dedica mucho tiempo al confesionario. Lleva alivio a los que sufren, visitando a los pobres, a los encarcelados y a los oprimidos por las tribulaciones de la vida. Con los niños pasará muy buenos momentos, sembrando en ellos la semilla de la fe. Siempre tendrá con los más pequeños detalles de ternura con los que ganará su simpatía.

Entre los papeles sueltos que escribe el Venerable, encontramos la forma en la que preparaba los niños para la primera comunión, en 1844, cuando fue pionero en esta práctica en la Villa. También relata cómo se desarrollaban los actos del **"gran día"** que terminaba con un **"agasajo en la sacristía".**

La función del gran día comienza por la plática alusiva al objeto; distribuida la sagrada Comunión por el párroco y concluida la acción de gracias en la que son dirigidos por otros eclesiásticos, son conducidos al frente de la capilla del Baptisterio, donde el párroco les explica las consecuencias del santo Bautismo que allí tuvo lugar, exhortándoles a conservar la gracia que de nuevo han recibido y concluyéndose con la Salve cantada ante el altar de María y el agasajo en la sacristía.

En el Archivo de las Siervas de Jesús se conserva un breve fascículo de la época que lleva por título: *Datos del Venerado Padre Don Mariano José de Ibargüengoitia.* Allí se lee: **Otra de las virtudes que se admiraban en él era su gran mansedumbre y su igualdad de carácter, acomodándose a todos lo mismo jóvenes que practicasen la vida espiritual y esto no sólo en el confesionario y dirección sino que tenía en su trato ordinario con las distintas personas con quienes por razón de su cargo tenía que alternar. Estas mismas personas aseguran que nunca le oyeron quejarse de nada, ni por la inclemencia del tiempo, ni el rigor de las estaciones, ni la dureza del confesionario en el que a veces se veía precisado a permanecer largos ratos, pues allí era en donde se admiraba su presencia de Dios y su don de tranquilizar los espíritus.**

Don Marcelino Apraiz relata una anécdota en la que, entre otras cosas, sale a relucir la dulzura del Venerable con sus monaguillos: **Tenía costumbre de bajar a la iglesia por la noche, y también se quedaba haciendo oración; los monaguillos algunas veces, viendo que era ya tarde, cerraban la iglesia como de costumbre creyendo que don Mariano estaba ya retirado, hasta que ya tarde solía preguntar la criada dónde estaba don Mariano, y al contestar los monaguillos que no sabían, les decía: "Ya le habréis cerrado en la iglesia", y efectivamente era así; bajaban a abrir la puerta y don Mariano, sin demostrar la menor impaciencia, les decía con dulzura: "Vosotros habíais de hacer estas cosas".**

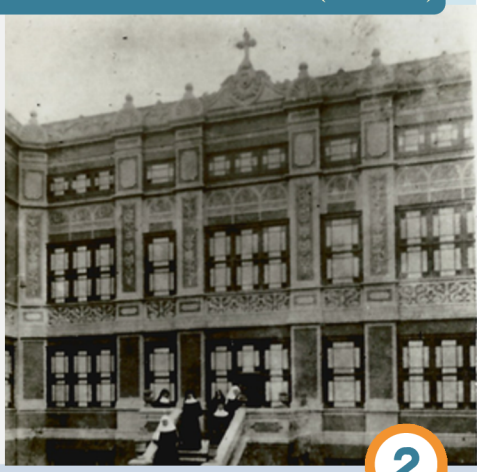
Con motivo de la inauguración del templo de las Siervas de Jesús, en 1894, el periódico *El Vasco* publica un artículo en el que recoge la noticia y también tiene unas palabras de elogio para él por su dedicación a **"sus amados feligreses": Profundamente versado en materias teológicas, especialmente en la mística, era un verdadero padre de las almas y maestro de los espíritus, de lo cual dio pruebas constantes en sus acervadas y sustanciosas pláticas dominicales, con las cuales supo nutrir durante muchos años la piedad de sus amados feligreses.**

El Ven. Mariano José valora en gran medida la virtud de la mansedumbre en la vida del sacerdote y así escribirá en su libro de Ejercicios Espirituales: **(Habla Jesús) En el ejercicio de tu ministerio encontrarás caracteres muy diversos y varios, y si no sabes hacerte todo para todos, no les podrás ganar para mí. Mas ¿cómo podrás hacerte todo para todos, si no tienes un corazón flexible por la mansedumbre, que pueda doblegarse con facilidad para acomodarse a las diferentes formas de los caracteres?**
Aun yo siendo el Omnipotente, que tengo en mi mano los corazones de todos, no quiero violentar las naturalezas, y respetando en cierto modo el libre albedrío que he dado al hombre, estoy llamando a la puerta de su corazón, esperando que me abra, y si se niega, me retiro de allí sin enojarme.

IGLESIA, EXTERIOR Y PATIO INTERIOR DE LA ANTIGUA CASA MADRE (BILBAO)







Dos cartas del Ven. Mariano José nos permiten conocer su intervención en la fundación del Colegio de Niñas «*María y José*», hoy *María eta José Ikastetxea*, de las Carmelitas de la Caridad en Zumaia (Gipuzkoa). La primera está fechada el 27 de octubre de 1870 y la segunda, casi un año después, el 17 de septiembre de 1871.

En la primera, dirigida a la superiora general, Madre Paula Dupont, recuerda que doce años antes había solicitado la colaboración de su Congregación, entonces naciente, para establecer un centro docente en Bilbao. La petición no pudo atenderse por falta de religiosas, como tampoco otras dos solicitudes posteriores. Sin embargo, al conocer que la Congregación se encontraba ya en condiciones de realizar nuevas fundaciones, volvió a recurrir a ella **«para abrir una escuela gratuita que una Señora quiere establecer en Zumaia, su pueblo natal».** La carta concluía exponiendo las condiciones de la fundación y ofreciendo su colaboración para promover nuevas vocaciones.

En la segunda carta, tras diversas conversaciones personales que permitieron alcanzar un acuerdo, don Mariano José comunica a la madre general que todo está prácticamente dispuesto, aunque quedan algunos detalles que retrasarán la conclusión de los preparativos. Añade entonces una observación especialmente significativa: **«Lo que convendrá»** —añade— **«es que algunas Hermanas sepan vascuence, no solo para poder entenderse con la gente del pueblo, sino porque mi deseo y el de la religión es que se conserve la lengua del país y con ella las buenas costumbres».**

ZUMAIA (GIPUZKOA) S. XIX.



El 4 de diciembre de 1871, apenas ocho días después de la llegada de las cuatro religiosas Vedruna a Zumaia, abrió sus puertas la nueva escuela. Aquel primer día ya contaba con 118 niñas inscritas, una cifra extraordinaria para una localidad que rondaba los 1.600 habitantes

Finalmente, el 4 de diciembre de 1871 se inauguró oficialmente el colegio, con una matrícula de 118 niñas.

Pero lo que verdaderamente interesa para esta biografía es comprender cómo y por qué Mariano José de Ibargüengoitia llegó a intervenir en esta importante fundación, promovida por doña Francisca de Echezarreta, viuda de Arana, en su localidad natal de Zumaia.

No conocemos con certeza las circunstancias que propiciaron aquel encuentro. Al parecer, la fama de Mariano José, por su experiencia y buenos resultados en iniciativas semejantes, unida a su reputación de santidad, llegó a oídos de doña Francisca. Las entrevistas personales debieron confirmar aquella confianza, hasta el punto de encomendarle la gestión de la fundación, incluso en sus menores detalles, y nombrarlo heredero universal de todos sus bienes.

Doña Francisca falleció el 19 de diciembre de 1880, después de una vida marcada por la caridad. Don Mariano asistió a sus honras fúnebres y, posteriormente, distribuyó con puntualidad los bienes recibidos entre las obras benéficas a las que estaban destinados.

La confianza depositada en él queda reflejada en unas palabras de la madre general, que lo describió como **«ser persona de conciencia».**

NOTA: En aquella época, marcada por la intervención del Estado en los bienes eclesiásticos, se había extendido la práctica de inscribir determinadas propiedades en el Registro de la Propiedad a nombre de particulares de recta conciencia y absoluta confianza, con el propósito de evitar los efectos de las leyes desamortizadoras. | **Continuará.**

SANTA JOAQUINA VEDRUNA, FUNDADORA DE LAS CARMELITAS DE LA CARIDAD



REACCIÓN INMEDIATA AL INVOCAR AL VENERABLE MARIANO JOSÉ

GRACIAS CONCEDIDAS

La vida está llena de milagros. Algunos pasan casi inadvertidos; otros nos parecen normales porque forman parte de nuestra salud: ver, oír, caminar, respirar, hablar… Pero cuando la enfermedad o un accidente nos los arrebatan y, contra todo pronóstico, se recuperan, ¿acaso no descubrimos en ello la intervención de Dios? Quizá no sea un milagro reconocido oficialmente, pero quienes lo han vivido y presenciado directamente no dudan que el cielo estuvo muy cerca y que el venerable Mariano José intercedió por ellos.

Martín Valenzuela Márquez, pintor de profesión en Capilla de Guadalupe (Jalisco, México), sufrió un grave accidente el día 15 de febrero de 2024. Mientras pintaba la fachada de una vivienda, cayó de una escalera desde 4,5 metros de altura, golpeándose la cabeza contra el cemento de la acera. Aunque permanecía consciente, estaba aturdido y sufría fuertes dolores. Los vecinos acudieron rápidamente y solicitaron una ambulancia que lo trasladó al hospital de Tepatitlán.

Una tomografía reveló dos fracturas craneales, una hacia el oído izquierdo y otra que, atravesando la frente y el rostro, alcanzaba la mandíbula superior izquierda, además de hematomas internos. Tras sufrir una caída de sus constantes vitales, fue sedado e intubado para trasladarlo al hospital de Guadalajara. Antes de ello, todavía pudo preguntar a su esposa, Lupe, por su hijo Rodrigo, que tiene una discapacidad. Durante el trayecto, de aproximadamente hora y media, sufrió nuevas crisis.

A las once de aquella noche entró en quirófano y hasta las siete de la mañana siguiente, su familia no recibió noticias. El neurocirujano comunicó que la operación había salido bien, aunque quizá su ojo quedase afectado. Sin embargo, Martín continuaba grave y sin reaccionar.

El viernes 16 de febrero permaneció intubado, sin respuesta alguna. El personal sanitario, debido a su grave situación, advirtió a la familia del riesgo de fallecimiento y les permitió entrar para despedirse. Desde Capilla de Guadalupe llegaron sus familiares. Entre ellos, su hermana Rebeca y su madre Rita. Rebeca llevaba un llavero y unas medallas que le había entregado su prima, Sor Isabel Márquez, Sierva de Jesús, para encomendarlo al venerable Mariano José. También había recibido por WhatsApp la oración para pedir su intercesión.

Al entrar en la habitación y ver cómo estaba su hermano, Rebeca colocó el llavero del venerable en la mano inerte de Martín, la apretó entre las suyas y, desde lo más profundo de su corazón, exclamó: *"¡Casi no te conozco, pero si eres tan milagroso como dice mi prima, que despierte Martín!"*.

Apenas pasaron unos segundos cuando sintió un movimiento en su mano y gritó: **"¡***Ya despertó, él reaccionó!***"**. Avisó a una enfermera, que inicialmente no la creyó; pero cuando esta regresó a la habitación con la esposa, comprobaron que Martín estaba agitado y se había quitado el tubo de respiración: *"¡Sí, había reaccionado!"*.

Rebeca telefoneó a los familiares que regresaban a Capilla. Ellos esperaban recibir la noticia de su muerte, pero escucharon justamente lo contrario, y un vídeo enviado por Rebeca les confirmó lo sucedido. El personal sanitario manifestó su sorpresa y también advirtió de una posible recaída. Sin embargo, la recuperación avanzó rápidamente. En pocas horas Martín reconocía a sus familiares y conversaba con ellos. Cuando el lunes llegó el médico, preguntó qué había sucedido y dijo: *"Es que, no sé… esto no me lo explico"*.

Pocos días después fue trasladado nuevamente al hospital de Tepatitlán y recibió el alta hospitalaria en diez días; antes de tres meses había regresado a su trabajo. Desde entonces continúa bien, con solo una cicatriz y alguna molestia en el ojo como secuelas. Casi dos años después del accidente, Martín celebra la vida como un nuevo nacimiento. Reconoce el paso de Dios por su historia y agradece la intercesión del venerable Mariano José. Su familia y quienes rezaron por él ven también la mano del Señor en la atención de los médicos, en la fortaleza recibida y en aquella recuperación inesperada.

Que este testimonio nos ayude a reconocer la misericordia de Dios y a confiar en la intercesión del Ven. Mariano José, mientras seguimos pidiendo un milagro que permita avanzar hacia su beatificación y, posteriormente, su canonización.

Roma, 2026
Postulación de la Causa, a partir de los testimonios recogidos en la Capilla de Guadalupe, Jalisco (México).

Siervas de Jesús

«LOS MEDIOS DE ADQUIRIR LA MANSEDUMBRE SON: RECORDAR QUE ELLA FUE LA VIRTUD FAVORITA DE JESUCRISTO, LA QUE ATRAÍA AL CRISTIANISMO A LOS GENTILES DE LOS PRIMEROS SIGLOS, Y LA QUE HOY MISMO ROBA LOS CORAZONES DE LOS PRÓJIMOS CON QUIENES VIVIMOS».

Mariano J. de Marquengoitia



alpasodedios.com



BIOGRAFÍA BREVE

Venerable Mariano José de Ibargüengoitia y Zuloaga (1815-1888). Nació en Bilbao el 8 de septiembre de 1815. Fue ordenado sacerdote en Roma el 18 de abril de 1840. Es una de las figuras más relevantes del clero bilbaíno de su tiempo por la intensísima actividad que desplegó en el ejercicio de su ministerio sacerdotal, desde las parroquias de San Antonio Abad y Santiago Apóstol (hoy catedral). Desde el año 1871 colaboró decisivamente con Santa María Josefa del Corazón de Jesús en la fundación de la Congregación de las Siervas de Jesús de la Caridad, por lo que es considerado cofundador. Murió en olor de santidad el 31 de enero de 1888 en Bilbao. El 27 de septiembre de 2003 se abrió la causa de canonización en la diócesis de Bilbao y el día 11 de noviembre de 2004 se inició la fase romana en el Dicasterio para las Causas de los Santos. Con fecha 10 de julio de 2020, el Papa Francisco autorizó el Decreto de Virtudes Heroicas.

ORACIÓN

Señor Jesucristo, que elegiste a tu sacerdote Mariano José para testimoniar el Evangelio en el mundo por medio de la vocación sacerdotal, la vida consagrada, los pobres y las personas abandonadas.

Te suplicamos, Señor, que la vida evangélica de tu Siervo sea pronto reconocida por la Iglesia como camino de santidad para todos, y nos concedas, por su intercesión y confiados en tu misericordia, el favor que pedimos. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

AMÉN.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

(Con autorización eclesiástica. Para uso privado)

DONATIVOS A SU CAUSA:

IBAN ES90 0075 1905 0807 0607 1107

DONAN A LA CAUSA:

Siervas de Jesús: Curia Provincial de Madrid y comunidad Hospital Sagrado Corazón (Valladolid).
María Paula Arenillas (Valladolid), Etienne Binger (Écoyeux, Francia) y donativos anónimos.

COMUNICAR LAS GRACIAS Y MATERIAL DEVOCIONAL:

Postulación Siervas de Jesús
C/ La Naja, 1. 48003 Bilbao (España)
Tel.: +34 646 911 364
blancaalonsosdj@gmail.com
www.siervasdejesusdelacaridad.com
www.alpasodedios.com

DESTINATARIO _____

Nº 92 De la sombra a la luz

Publica: SIERVAS DE JESÚS DE LA CARIDAD

Diseño: catolicosportuweb.es